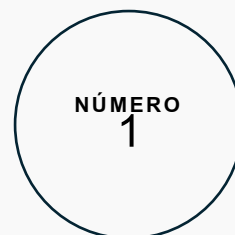


OBSERVATORIO DE LIDERAZGO POLÍTICO EN AMÉRICA LATINA



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



OLPAL

OBSERVATORIO DE LIDERAZGO POLÍTICO DE AMÉRICA LATINA

LIDERAZGOS SUDAMERICANOS



Santiago del Estero 1029

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

olpal@sociales.uba.ar

ABRIL 2024

ANÁLISIS EN BASE A RECURSOS DE PODER

El Observatorio de Liderazgo Político en América Latina (OLPAL) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires es un programa de investigación, vinculación institucional, análisis y producción de conocimiento sobre las modalidades de ejercicio del poder del Liderazgo Político (LP) en nuestras democracias latinoamericanas, inicialmente formado por investigadores y docentes de la carrera de Ciencia Política.

Nuestra región vive procesos políticos novedosos que requieren el esfuerzo intelectual para comprender los desafíos y las amenazas que atraviesan los primeros mandatarios. Asimismo, se percibe la emergencia de nuevos LP en el contexto de la postpandemia, caracterizada por altos niveles de malestar político y social respecto del sistema democrático como garante de la canalización de múltiples, diversas, y hasta contradictorias, demandas.

ACERCA DEL INFORME

En esta oportunidad, presentamos un informe del estado de situación en el que se encuentran los Liderazgos Políticos latinoamericanos del presente. Para ello, analizamos la Posición Político Institucional (PPI) en que se encuentran los presidentes latinoamericanos. Con fines organizativos, iniciaremos este recorrido analítico indicando cómo gobiernan los LP sudamericanos.

La forma de gobernar de un presidente da cuenta, en buena medida, de qué manera, y por intermedio de qué mecanismos, estos Liderazgos Políticos ejercen el poder político en sus sociedades. Asimismo, esos vínculos que el primer mandatario pone en juego, a través de diversos mecanismos y acciones, tienen como uno de sus objetivos centrales, que el presidente resuelva determinados problemas económicos, políticos y sociales, y que produzca resultados en línea con un conjunto de demandas sociales en el tiempo concreto en el que dura su mandato.

En ese marco analítico, la Posición Político Institucional (PPI) de un presidente deviene clave, ya que la misma nos orienta y nos provee de pistas para comprender el desenlace político de estos líderes. Para dar cuenta de la PPI de cada uno de los mandatarios analizados y el estado de situación del ejercicio del poder de estos LP, utilizamos una metodología cualitativa que se sustenta en una mini biografía del líder examinado, un análisis de los Recursos de Poder (RP) con los que inicia su presidencia y un desagregado por tipo de RP durante su mandato.

Para explicar esta PPI de los presidentes examinados utilizaremos una herramienta teórica que hemos denominado Recursos de Poder. Estos RP constituyen un instrumento fundamental para captar en forma cualitativa el poder que hoy ostentan cada uno de los primeros mandatarios analizados. En ese sentido, detectamos seis RP: el institucional, el social, el financiero, el de estrategia política, el de apoyo popular/ciudadano y el internacional.

El RP institucional se define a partir del control que el presidente ejerza sobre los distintos componentes del sistema político, como son : a) el congreso, mediante una mayoría legislativa propia o en una alianza de partidos; los gobernadores o prefectos, sean estos del propio partido o coalición de otros partidos aliados al presidente; los intendentes o alcaldes, desde la misma lógica precedente; b) el poder judicial, es decir, la influencia que el primer mandatario posea sobre este órgano estatal, ya sea a partir de la designación de jueces propios o de la ampliación de los cuerpos judiciales; c) las Fuerzas Armadas y de Seguridad, más concretamente, a la ascendencia o la conducción del presidente sobre este actor central, muchas veces decisivo para

estos países; d) el partido político, que puede ser una agrupación preexistente o creada, que el primer mandatario controle o posea una importante injerencia en su conducción política a través de una alianza o movimiento de partidos.

El RP social refiere al control o la influencia del presidente sobre actores sociales como son: a) los empresarios de distintos rubros, desde agropecuarios, industriales, hasta mediáticos; b) los sindicatos, sean estos preexistentes o creados por el propio primer mandatario; c) los distintos movimientos sociales, que pueden ser indígenas, clasistas, agrarios o estudiantiles, entre otros; d) los grupos ilegales con dominio territorial, a saber: los paramilitares, existentes en varios países de la región; los carteles de la droga y las mafias que controlan asentamientos; o las guerrillas, por mencionar algunos de los grupos que disputan con el Estado la autoridad en el territorio.

El RP financiero hace alusión al control que el presidente posea sobre a) beneficios económicos provenientes de distintas organizaciones; b) empresas del Estado; c) ayuda económica del exterior; d) otras formas de financiamiento sean estas generadas por el propio líder o preexistentes a su emergencia política, y que el primer mandatario puede utilizar para sus planes de gobierno. En este punto también se incorpora la administración económica del gobierno.

El RP de Estrategia Política remite a la construcción que realizan los presidentes latinoamericanos de su propio LP a partir del estilo de ejercer el poder y de cómo son visualizados por la propia población. Incluyen: a) la habilidad y destreza del líder para crear nuevos escenarios institucionales; b) la capacidad de imaginar herramientas para resolver problemas de gobierno; c) la creación de nuevos recursos de poder para fortalecer su propio LP o su posición institucional; d) la generación de maniobras políticas para mantenerse en el gobierno; e) la utilización o generación de canales de comunicación que los presidentes exhiban como espacios de relación directa con la ciudadanía o que posean algún control sobre los mismos que eviten la crítica a la acción gubernamental; f) las cualidades personales y políticas del líder (personalidad política) que son valoradas por la población y que se miden en estudios de opinión.

El RP de Apoyo Popular / Ciudadano se operacionaliza a partir de tres ejes: a) el respaldo electoral en los distintos comicios del período; b) la movilización política de sus bases de apoyo sea que acudan en momentos de debilidad presidencial o durante la ofensiva que un primer mandatario intente imprimir a su gestión política; c) la popularidad presidencial medida en estudios de imagen y opinión pública, a lo largo de su mandato.

Por último, el RP Internacional se define como el control, la incidencia y/o la capacidad de generación por parte de un primer mandatario para lograr: a) incrementar las relaciones exteriores que permitan mejorar su posición político institucional interna; b) incorporarse o impulsar la creación de estructuras supranacionales que le reporten nuevos recursos de poder en su país; c) recibir apoyo político por parte de una potencia extranjera o de organismos internacionales de crédito que tengan una incidencia en la dinámica interna del país; d) vincularse con organizaciones supranacionales que le reporten apoyo político; e) extender sus recursos de poder y que redunden en una mejora en su posición político institucional. Este recurso se vuelve indispensable en una coyuntura en que se disputa si la hegemonía continúa siendo unipolar o nos encontramos en una transición hacia la multipolaridad, y tiene una notable importancia en el interior de los sistemas políticos sudamericanos por formar parte del hemisferio dominado históricamente por los intereses económicos, políticos, culturales y estratégicos estadounidenses.

Con ese marco conceptual analizaremos las presidencias de Javier Milei en Argentina, Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil, Luis Lacalle Pou en Uruguay, Santiago Peña en Paraguay, Luis Arce en Bolivia, Gabriel Boric en Chile, Dina Boluarte en Perú, Daniel Noboa en Ecuador, Gustavo Petro en Colombia y Nicolás Maduro en Venezuela, en la actual coyuntura.

Los liderazgos presidenciales en América Latina exhiben recursos de poder devaluados, en un contexto económico, político y social sumamente complejo. Esto se expresa en una posición política institucional precaria, y en una estabilidad presidencial que se encuentra muy lejos de la ansiada por los primeros mandatarios. Un ejemplo gráfico de esta situación se expresa en las 31 elecciones presidenciales que se sucedieron desde el año 2015 a la fecha en donde los oficialismos de turno sólo han podido primar en 9, es decir en el 29% de las elecciones. Las reelecciones, abundantes en la tercera etapa histórica desde el retorno a la democracia con el giro a la izquierda, son minoritarias en esta fase histórica: tan sólo 5 y todas ellas cuestionadas desde el ámbito interno e internacional. Este proceso no distingue colores políticos- ideológicos y en la actualidad se expresa en la baja popularidad de la mayoría de los presidentes de la región

La otra cara de este fenómeno son los triunfos opositores: fueron 22 sobre 31, es decir el 71%. Esta avalancha de triunfos se explica en la insatisfacción que los electorados latinoamericanos manifiestan por los oficialismos. Esta obedece a múltiples razones, pero la mediocre performance económica (profundizada post pandemia) sumada a liderazgos presidenciales que caminan por el andarivel de la moderación, junto a un electorado cada vez más exigente a la hora de la rendición de cuentas, constituyen indicadores que no pueden soslayarse. Esto se expresa en una rápida circulación de las elites políticas latinoamericanas y en la elección de liderazgos nuevos y con expresiones ideológicas extremas al sistema político de cada uno de los países, que no formaron parte del menú de opciones de elecciones anteriores.

Los recursos de poder de los presidentes de la región, como vamos a observar a continuación, se encuentran tensionados por un electorado y, sobre todo, por un sistema político cada vez menos tolerante con los liderazgos latinoamericanos. El contexto geopolítico y su consecuente paisaje económico internacional no colaboran con la estabilidad presidencial y muchas veces se convierten en obstáculos para el cumplimiento de las promesas de campaña. El análisis de los presidentes sudamericanos de este periodo atestigua las dificultades que en esta última etapa conlleva gobernar nuestra región.

En la **Argentina**, el presidente Milei su liderazgo se centra en la economía. La composición en minoría de su partido en el Congreso, y la falta de gobernadores propios, le impide obtener resultados legislativos favorables, situación que equilibra con el uso de Decretos; no obstante, obtuvo apoyo de grupos económicos, como así también de otras fuerzas políticas cercanas ideológicamente, no así de centrales de trabajadores y movimientos sociales. A pesar de enfrentar incertidumbre económica, el presidente mantiene altos niveles de apoyo popular, sin descuidar medidas de seguridad para reducir protestas en su contra. En el ámbito financiero, sus esfuerzos pasan por controlar la inflación, reducir el gasto público y obtener respaldo del Fondo Monetario Internacional. A nivel internacional, busca alianzas con países occidentales, especialmente Estados Unidos, a pesar de mantener disputas con líderes regionales y críticas hacia el sistema económico global.

En **Bolivia**, el presidente Arce lleva adelante una estrategia política tecnocrática, basada en logros económicos pasados y en la construcción de una base de sustentación que lo posiciona como líder de la izquierda, rodeándose de funcionarios no vinculados al expresidente Morales, con quien tiene diferencias que se acrecientan e influyen en la relación con la Asamblea Plurinacional y divisiones en centrales de trabajadores y movimientos sociales. Esta situación no afecta su imagen y la consideración sobre su gestión que se mantiene alta. En términos financieros, Arce implementó medidas para enfrentar la crisis económica, como la creación de un impuesto a las grandes fortunas y la devolución de préstamos al FMI, pero enfrenta desafíos como la falta de inversión en infraestructura y en el equilibrio de las cuentas nacionales.

El gobierno de Lula en **Brasil** mantiene el respaldo de la principal central sindical y ha realizado esfuerzos para acercarse a las iglesias evangélicas. Su estrategia política se centra en promover valores democráticos y la inclusión social, contrastando con el bolsionarismo. Esta situación le permite enfrentar desafíos institucionales y políticos en el Congreso, donde busca avanzar en su agenda legislativa, al tiempo que obtuvo avances en la aplicación de su agenda, las divisiones internas de partidos aliados y la necesidad de fortalecer su relación con la Corte Suprema y los gobernadores aparece en el horizonte del presidente. A nivel internacional, retoma una agenda activa y mejorar la imagen internacional de Brasil. En el ámbito financiero, Lula alcanzó tanto el crecimiento económico, como así reducir la tasa de desempleo, mediante la aprobación de leyes tributarias.

El apoyo popular y una estabilidad financiera interna le permite a Lula promover una mayor integración regional en un contexto de fragmentación política en América Latina.

En **Chile**, el presidente Boric, busca consolidar recursos institucionales con nuevas negociaciones con otras fuerzas políticas, frente a las dificultades para aprobar el nuevo texto constitucional. A nivel social, cuenta con el respaldo de organizaciones sindicales y movimientos estudiantiles, pero enfrenta resistencia de sectores conservadores, especialmente del ámbito religioso, aunque ha buscado acercamientos mediante propuestas específicas y mejorar las relaciones con pueblos indígenas. Su estrategia política, confrontativa con sectores conservadores, enfatiza valores democráticos y de inclusión social. En cuanto al apoyo popular, Boric mantiene una aprobación estable con desafíos para mantener la unidad nacional y apoyo popular. A nivel internacional, enfrenta traspés diplomáticos que le dificultan consolidar una política exterior efectiva. En términos financieros, se observa un crecimiento económico moderado, pero persisten desafíos en materia de desigualdad social.

El gobierno de Petro en **Colombia** ganó las elecciones con una mayoría significativa y formó un gabinete con equidad de género y una agenda progresista. En la arena institucional se produjeron cambios de gabinete ejecutivo y se generaron tensiones con el poder legislativo y el judicial. A pesar de avances en reformas políticas y sociales, Petro lucha contra la desconfianza pública y enfrenta acusaciones de corrupción, lo que ha llevado a movilizaciones populares tanto de apoyo como de oposición. En el ámbito internacional, ha recibido reconocimiento por sus esfuerzos en la resolución del conflicto armado, mediante la extensión del cese al fuego. El mandatario cuenta con el apoyo de sindicatos de trabajadores, no así de empresarios quienes critican su gestión económica. La situación financiera del país refleja signos de retracción, con desafíos en la industria y el comercio, a pesar de la inflación a la baja.

El liderazgo del presidente Noboa en el **Ecuador** si bien cuenta con una representación minoritaria en la Asamblea Nacional, logró cierta estabilidad institucional al aprobar una reforma tributaria y declarar en dos oportunidades el Estado de Excepción. En cuanto a los recursos sociales, su falta de apoyo por parte de las centrales sindicales y movimientos sociales plantea desafíos, exacerbados por protestas y críticas sobre políticas económicas neoliberales y su política de seguridad frente al narcotráfico. A nivel internacional, el presidente busca cooperación para combatir el narcotráfico y mejorar las relaciones diplomáticas, enfrenta acusaciones por violaciones de derechos internacionales. En términos de apoyo popular, Noboa experimenta cierta disminución en su imagen, especialmente debido a tensiones con alcaldes por la distribución de recursos municipales y las concesiones a empresas extractivas generan, situación que intenta balancear mediante de una consulta popular y medidas contra el narcotráfico.

El análisis del liderazgo del presidente Peña de **Paraguay** destaca su mayoría legislativa, permitiéndole reformas como la reestructuración de la deuda pública. Si bien cuenta con el apoyo empresarial, se enfrenta a movilizaciones sindicales y críticas por decisiones controvertidas. En términos de apoyo popular, Peña sufrió una caída en los índices de confianza y aprobación, partiendo de una amplia victoria electoral. En cuanto a la gestión financiera, ha realizado esfuerzos por atraer inversiones y resolver el déficit fiscal, pero enfrenta obstáculos internos y externos que dificultan su objetivo. Por último, los problemas en las relaciones internacionales, especialmente con la Unión Europea, impactan en la percepción internacional del país y sus esfuerzos por atraer inversión extranjera.

El análisis del liderazgo de Dina Boluarte en **Perú** muestra una situación política inestable y de confrontación. A pesar de contar con respaldo en el Congreso, la presidenta enfrenta acusaciones de corrupción y presiones para su destitución, lo que amenaza su pacto de no agresión con ese poder. Además, su relación con los sindicatos ha generado constantes protestas y demandas de destitución, mientras que su popularidad entre la población es baja debido a escándalos de corrupción y la falta de movilización de bases de apoyo. A nivel financiero e internacional, Boluarte cuenta con respaldo empresarial y el apoyo de los Estados Unidos.

El liderazgo del presidente Lacalle Pou, en el **Uruguay**, cuenta con mayoría en las instituciones gubernamentales, situación que le otorga ventajas para aprobar leyes y dirigir el país. La relación que mantiene con los sindicatos y sectores industriales y agrícolas influyen en su capacidad para implementar políticas, que oscilan entre la confrontación y el apoyo. Por otro lado, su estrategia política se centra en logros económicos y mantener una imagen de cercanía frente a la ciudadanía. Por último,

la posición estratégica sobre el escenario global, por parte de Lacalle Pou, lo lleva a privilegiar relaciones y acuerdos bilaterales por sobre bloques regionales.

El liderazgo de Maduro, en **Venezuela**, se sustenta sobre recursos institucionales, incluyendo el control de la Asamblea Nacional, el poder judicial y militar, así como el respaldo del PSUV y otros órganos estatales clave. Además, Maduro cuenta con el apoyo sociales, como la Milicia Bolivariana y movimientos sociales comunitarios, junto a sectores empresariales alineados con su gobierno. En materia financiera, la crisis económica, las sanciones internacionales, y la dependencia de los recursos petroleros provocan que el apoyo popular hacia Maduro disminuya. A nivel internacional, Maduro cuenta con el respaldo de aliados como China y Rusia, pero enfrenta bloqueos de Estados Unidos y la Unión Europea, así como investigaciones por presuntos crímenes de lesa humanidad en la Corte Internacional Penal.

QUIENES SOMOS

Directores

Dr. Mariano Fraschini

Lic. Santiago García

Investigadores

Lic. Juan Cruz Acebey Marinaro

Lic. Paula Brankevich

Lic. Lucas J. Fullana

Lic. Duilio Morinigo

Lic. Agustín Ortiz

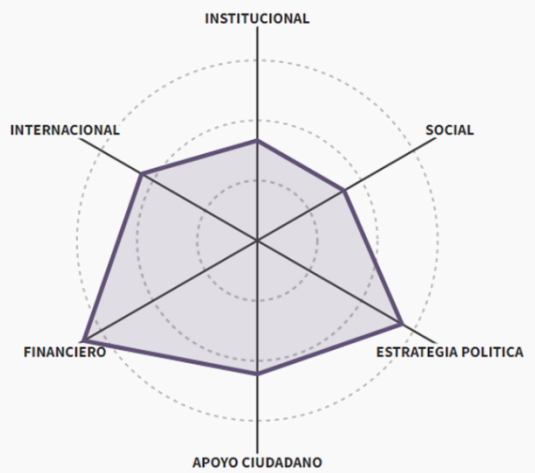
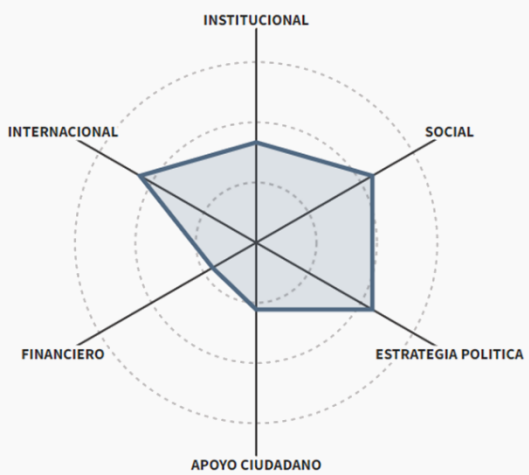
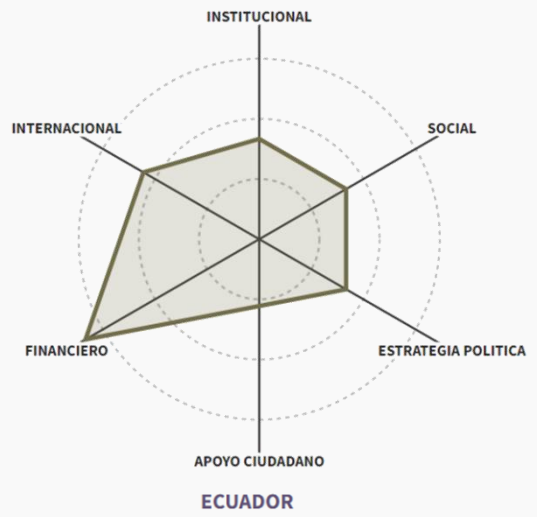
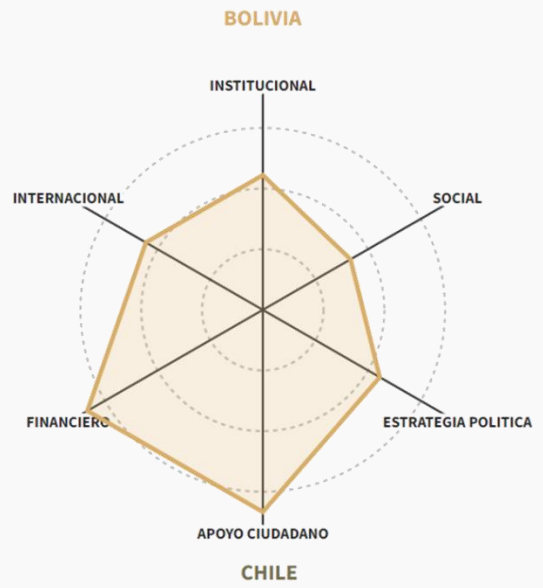
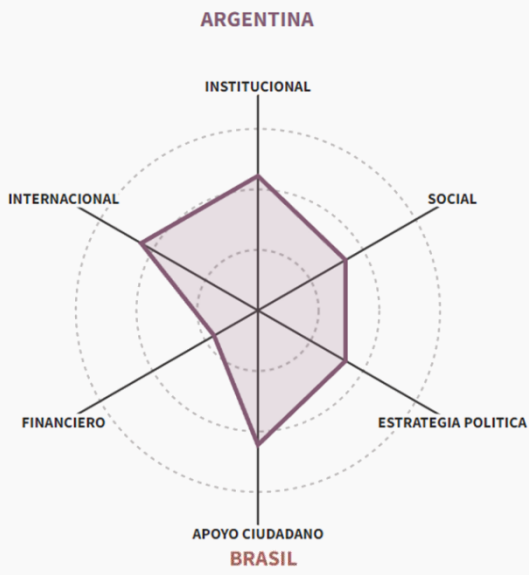
Lic. Ignacio Pirotta

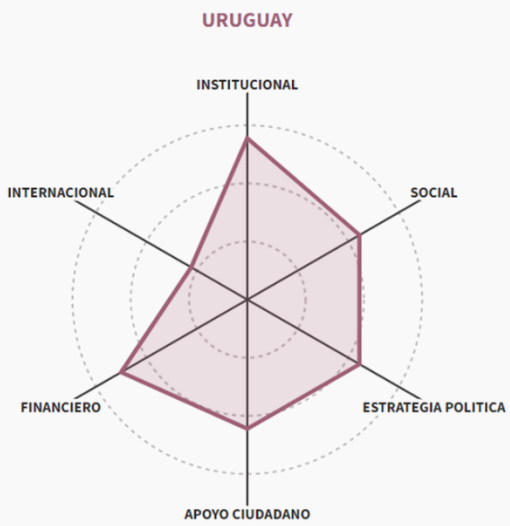
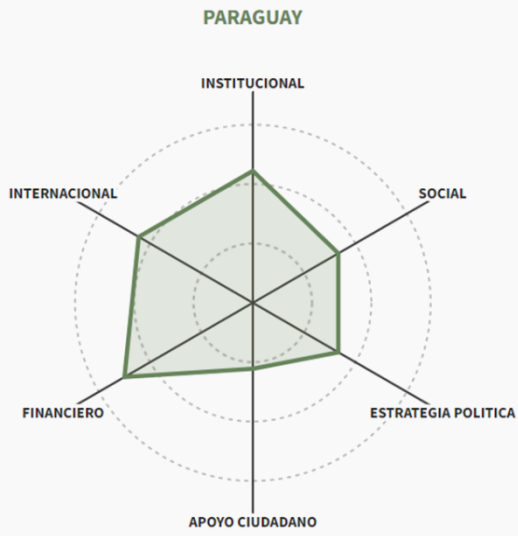
Lic. Lucia Tombesi

Edición

Lic. Duilio Morinigo

RESUMEN DE RECURSOS POR PAÍS – FORMATO RADIAL





<https://olpal.sociales.uba.ar>

 [@olpal_uba](https://twitter.com/olpal_uba)

 [@olpal.uba](https://www.instagram.com/olpal.uba)